



movimiento rural cristiano N° 35

EL DINERO EN LA IGLESIA

La Iglesia tienen unas tareas que desarrollar en el mundo.

- a. **Asistencia y promoción:** ayudando a los más pobres: ancianos, parados, marginados... colaborando en su promoción y denunciando las situaciones injustas.
- b. **Evangelización:** anunciar su mensaje dentro y fuera de su país y en la comunidad cristiana.
- c. **Celebración,** los sacramentos donde se celebra esta salvación de Dios.

Para celebrar estas actividades, la Iglesia dispone de personas, templos, casas, materiales... Las fuentes de financiación históricamente han sido de diferentes maneras según los países. Hubo un tiempo en que los cristianos tenían que pagar los diezmos y primicias; otras veces, mediante ayudas en especie de forma voluntaria; en otro momento se pagaba por los servicios religiosos: matrimonios, entierros, consumo de velas...

En algunas naciones existe la cuota personal a la Iglesia, de signo obligatorio o libre, en otras, hay impuesto religioso. En España actualmente son dos las fuentes principales de financiación: los donativos de los fieles en sus diferentes formas y que cubre el 70% de todos los gastos, y del Estado, que cubre el 30%. Esto lo justifica ya que valora las funciones que desarrolla la Iglesia: culturales, social-religioso, tradiciones, como un servicio público.

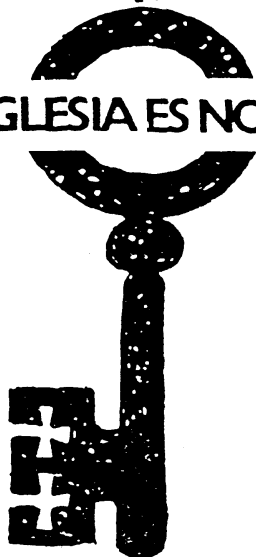
Desde el próximo año este sistema de financiación va a sufrir un cambio. En la Declaración de la Renta habrá un apartado que se llamará "asignación tributaria" comúnmente llamado "impuesto religioso". No será un nuevo impuesto a los ciudadanos, sino destinar 0,52% de la cuota para aquellos contribuyentes que lo deseen; en caso contrario, lo destinará el Estado a otros servicios sociales.

Este sistema lleva consigo muchos inconvenientes y está siendo muy criticado. A la vista de ello nos lleva a replantearnos este problema.

¿No es el momento de que los cristianos asumamos la responsabilidad de mantener nuestra propia Iglesia?

¿No se impone ya desarrollar los caminos de la autofinanciación?

LA IGLESIA ES NOTICIA



UNAS CONSECUENCIAS

La Iglesia se ha convertido en una gran Institución que dispone para su funcionamiento actual de unos fondos económicos muy considerables. Las fuentes son: la aportación de sus fieles y la subvención que recibe del Estado. Tal situación trae sus consecuencias a la hora de llevar a efecto la misión de la Iglesia.

- Ofrece la imagen de una Iglesia rica y asegurada por la aportación del Estado. Esta seguridad le puede hacer perder parte de su libertad profética y parte de su testimonio, ya que corre el peligro de legitimar al Estado y comulgar con la situación.
- Aunque la aportación de los fieles es grande, un 70%, se ha dormido en los laureles y no ha llegado todavía a la plena **autofinanciación** de sus servicios pastorales.
- Esta situación ha hecho que la Iglesia se clericalice, es decir, que todo lo hagan los curas. No ha desarrollado los distintos ministerios o servicios que son propios de la comunidad, para dar un testimonio de corresponsabilidad y de vida.
- La Iglesia pierde su lugar entre los pobres, si ella no es pobre y vive la inseguridad de los pobres. Sus opciones por los pobres se quedan en palabras, si ella vive segura.
- Aunque el nuevo sistema de aportación del Estado parezca más justo, ya que el que no esté de acuerdo con la Iglesia no la va a financiar, sin embargo sigue siendo una seguridad que da el Estado y además es un agravio comparativo para las demás confesiones religiosas.



JESÚS Y EL DINERO

En ningún momento de la vida sabemos que Jesús dijera: Id por el mundo y que os subvencionen. El envío es para anunciar la Buena Noticia sin estorbos. Esta Buena Noticia hay que anunciarla, celebrarla y vivirla.

Hasta los 30 años, aproximadamente, Jesús vivió de su trabajo y en el tiempo de la predicación vivía de limosnas, teniendo bolsa común con los discípulos (Mt. 17, 27; Jn. 12, 6; 13, 29)

Pablo también trabajaba para no ser gravoso a nadie y en el **compartir** buscaba la igualdad. (II Cor. 12, 15-16; 11, 7-11; 8, 13)

De las **Bienaventuranzas (Mt 5)**, podemos concluir que la Iglesia tiene que ser pobre para que en ella estén a gusto los preferidos de Dios.

Jesús nos invita a dar a Dios lo que es de Dios y a César lo que es del César (Mt. 22, 21). De Dios son las obras de justicia, misericordia, paz, compartir; todas resumidas en la palabra amor o en la construcción del Reino de Dios.

La fe en Jesús pasa por todo el ser de la persona, por tanto también por la economía. Puedo medir mi fe, mirando lo que comparto. Compartir los bienes es un aspecto importante de la comunidad de Jesús.

Comercializar con las cosas de Dios está muy prohibido, lo mismo que intentar engañar al Espíritu Santo. El resultado es estar muerto para Dios. (Hc 5, 1 ss)

La Iglesia se construye con las personas, cada uno poniendo en común los dones o carismas que Dios le ha dado. (I Cr 12, 7). Esto es lo importante para hablar de la vida y de la economía de la Iglesia.

El Evangelio nos llama la atención sobre los pobres, para ellos debe ir preferentemente el tiempo y el dinero de los cristianos.



DICHOSOS

los que sufrís cuando cualquier hombre sufre porque os alegraréis mil veces cuando terminen los sufrimientos

OTROS TEXTOS.....

Mc.6,35ss. Dales vosotros de comer; compartir lo poco.

Lc.16,9-13 Dios o el dinero

Salmo 62: No dar el corazón a la riqueza.

Mt.25,31-46: El juicio de las naciones.

Hechos 2,44;4,32: Comunidad de bienes.

CAMINANDO . . .

* La misión de la Iglesia es hacer realidad el Reino de Dios. La economía en la Iglesia tiene que ir a ese objetivo, no a sostenerse a sí misma como un fin.


* Los cristianos tenemos que financiar la Iglesia, no debemos permitir que por nuestra dejadez, otros la subvencionen y por tanto puedan controlarla.

* No sirve para autofinanciarse comercializar con las cosas de Dios, poniendo precio a los servicios, o hacer de la Iglesia un mercado donde se vende con plusvalía: velas, estampas, libros...

* Tener los liberados imprescindibles, sean sacerdotes o laicos, y que la Iglesia desarrolle la corresponsabilidad entre los fieles, para que todos asuman su tarea y de esta manera no necesitar que todo el clero sea liberado.

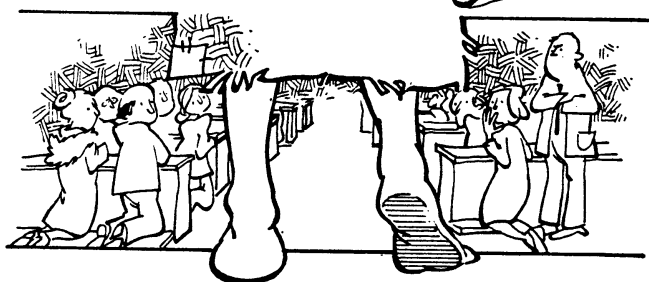
* Que la Iglesia renuncie al dinero que le da el Estado.

* Que se fomente la comunicación de bienes entre los cristianos, como una forma de llegar a la **autofinanciación** por medio del Fondo Común Diocesano.



Hoy se puede ver el nombre de Jesús en iglesias suntuosas, o crucifijos en los chalets lujosos, o gente adinerada que llaman a lo suyo obra de Dios...

... Pero Jesús no era así. Él no hubiera entrado jamás en una iglesia donde no se pudiera entrar descalzos



El no se hubiera identificado con un cura que comiera mejor que los pobres de su parroquia...

